

**DIFICULTADES EN EL DIAGNÓSTICO Y ERRORES EN LA TERAPÉUTICA.**—Varios autores, bajo la dirección del Prof. E. López García. Editorial Paz Montalvo. Madrid, 1969. 496 páginas.

El libro continúa la serie dedicada por la Editorial Paz Montalvo a la publicación de los cursos de actualización de la Fundación Jiménez Díaz. La acertada elección de los temas de cursos precedentes y su tratamiento práctico y profundo, en equilibrada proporción, explican el éxito creciente de los mismos así como la favorable acogida de su publicación.

En la monografía correspondiente a 1969 se aborda una difícil cuestión: el enjuiciamiento crítico de los errores propios y ajenos y la búsqueda de fórmulas para evitarlos o corregirlos. Esta ardua tarea ha sido resuelta, a nuestro juicio, de la mejor manera: sencillez bien documentada, claridad expositiva y orientación fundamentalmente práctica. Estas características han presidido la redacción de todos los capítulos y ello ha permitido dar al libro una unidad que es difícil conseguir cuando, como en este caso, colaboran varios autores. Si a todo esto se añade como sucede en este libro, un documentado y al mismo tiempo personal tratamiento de los temas, con la sincera comunicación de la experiencia personal de los autores, existen sobradas razones para recomendar la lectura de la obra a todo médico interesado en el perfeccionamiento permanente de su propia labor.

Al médico experimentado le sugerirá esta lectura sabrosas reflexiones sobre cómo advertir y controlar los propios errores, tanto por la consideración de los numerosos ejemplos reproducidos a lo largo de los distintos capítulos, como por la de lo que permanentemente se esboza entre líneas. Para aquellos mé-

dicos que están iniciando su actuación profesional resulta muy útil, además, la cuidadosa sistemática con que están agrupadas las materias.

El contenido se distribuye en ocho grandes capítulos, dedicados sucesivamente a los problemas cardio-vasculares, digestivos, respiratorios, neurológicos, hematológicos, nefro-urológicos, endocrinológicos y de las enfermedades infecciosas. En cada uno de estos capítulos se han considerado los problemas más importantes desde el punto de vista de su frecuencia o desde el punto de vista de la gravedad de sus repercusiones. De este modo se combinan armónicamente temas tan frecuentes como la insuficiencia cardíaca, el diagnóstico diferencial de las diarreas, la interpretación de las pruebas de función hepática, la dietética de la uremia, el tratamiento de la diabetes, etc., etc., con temas tan vitales como el tratamiento de la parada cardíaca, la cirugía del cáncer de pulmón, el fracaso renal agudo o el tratamiento de las leucosis agudas.

La inclusión de una extensa y actualizada bibliografía en la mayor parte de los capítulos, añade a este libro un indudable valor. Su reposada lectura así como su reiterada consulta resultan instructivas tanto para los médicos jóvenes como para los que tienen una larga experiencia profesional.

*M. Pérez Miranda*

**LAS CIRROSIS POSHEPATITIS.**—Prof. M. Díaz Rubio. Editorial Paz Montalvo. Madrid, 1969. 177 págs.

Nos encontramos ante un pequeño gran libro, cuya consulta será indispensable para quien pretenda adentrarse en la intrincada complejidad de la Patología

y Clínica de las lesiones hepáticas crónicas. Se trata de uno de esos raros libros, pequeños en tamaño y amplios en novedades, experiencia personal y sugerencias de horizontes dilatados, que constituyen la decantada síntesis de una madurada, reflexiva y viva afición de muchos años de un autor por un tema de su predilección.

El Prof. M. Díaz Rubio, fundador de la Sociedad Española de Hepatología, especialidad a la que ha dedicado numerosas publicaciones, condensa en esta Monografía su larga experiencia, al mismo tiempo que hace una amplia revisión de los conceptos actuales sobre las lesiones hepáticas de evolución crónica, así como del valor de las técnicas diagnósticas clásicas y de las incorporadas más recientemente al estudio de las enfermedades hepáticas. Los datos que aportan las pruebas funcionales y el laboratorio tradicional son examinados, en ponderado equilibrio, conjuntamente con los suministrados por el estudio histopatológico del material de biopsia, la laparoscopia, la angiografía y la gammagrafía y con los obtenidos mediante la utilización en la Clínica de recientes técnicas inmunológicas, virológicas y enzimáticas.

Aunque la importancia de la numerosa casuística personal analizada, y lo cuidadoso de la selección bibliográfica realizada, tienen suficiente valor, por sí mismas, para justificar con creces la publicación de una Monografía sobre un tema tan debatido y actual, el libro no sólo contiene esto, sino mucho más. Su mérito principal lo vemos en el original enfoque conceptual sobre la evolución e interrelación de las diversas alteraciones hepáticas crónicas, así como

en las agudas observaciones clínicas que obligan a considerar a la hepatitis crónica como una auténtica enfermedad sistémica, con unas características biológicas genuinas. Esta concepción original se clarifica y consolida a lo largo de los sucesivos capítulos, gracias a una sólida argumentación.

Una parte importante del trabajo la ocupa el exhaustivo estudio histopatológico de un abundante material. Pero tal como está hecho este estudio, lo morfológico queda claramente delimitado como un aspecto singular de las múltiples facetas de la Patología, tal como ésta debe ser entendida por el médico internista. Con la lectura de los capítulos correspondientes, se adquiere la convicción de que lo "patológico" es algo mucho más dinámico y complejo que lo que se desprende de la simple contemplación de instantáneas morfológicas aisladas. En consecuencia, la utilidad práctica de las clasificaciones morfológicas queda evidenciada como relativa. Por ello ha sido simplificada y reducida, a sus justas dimensiones, en esta Monografía.

Como comentario final, queremos destacar la importancia del capítulo destinado a la "Patogénesis Causal", en el que se hace una crítica detenida de las hipótesis patogénicas actualmente más acreditadas. Se discuten objetivamente los argumentos en pro y en contra de la acción patogénica de la persistencia del virus, la implicación de un mecanismo autoinmunitario o la decisiva influencia de la distorsión de la arquitectura vascular, aceptándose la concatenación de varios factores como la circunstancia patogénica más frecuente.

M. Pérez Miranda